

Álbum Familiar de Bogarra



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"
DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Álbum Familiar de Bogarra



**INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"
DIPUTACIÓN DE ALBACETE**

Serie V • Memoria Gráfica • Número 8

Albacete, 2019

IMAGEN DE CUBIERTA: Niñas con su maestra en la escuela. Año 1934.

IMAGEN DE CONTRACUBIERTA: Niños con D. Honorino en las escuelas de la plaza. Año 1930.

Álbum familiar de Bogarra / [Presentación, Antonio Selva Iniesta;

Introducción, Agustín Moreno Campayo]. -- 1ª ed. Albacete:

Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", 2019.

280 p. : fot. ; 24 x 24 cm. -- (Serie V - Memoria Gráfica ; 8).

D.L. AB 335-2019 -- ISBN 978-84-949928-3-4

1. Fotografía - Bogarra (Albacete)

Exposiciones. I. Selva Iniesta, Antonio. II. Moreno Campayo, Agustín.

III. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". IV. Serie.

77(460.288)(083.8)

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL" DIPUTACIÓN DE ALBACETE

ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES CSIC

D.L. AB 335-2019

ISBN 978-84-949928-3-4

© **Texto presentación:** Antonio Selva Iniesta

© **Texto introducción y secciones:** Agustín Moreno Campayo

© **Fotografías:** Sus autores y propietarios

Maquetación y Diseño: Gráficas GOYZA

Impresión: Gráficas GOYZA

*Álbum Familiar
de Bogarra*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
Antonio Selva Iniesta	
INTRODUCCIÓN	9
Agustín Moreno Campayo	
1. AMIGOS Y AMIGAS	11
2. CELEBRACIONES RELIGIOSAS	45
3. FAMILIA	85
4. FIESTAS	117
5. INFANCIA Y ESCUELA	147
6. LABORES AGRÍCOLAS	183
7. MILITARES	203
8. RETRATOS	227
AGRADECIMIENTOS	271

Presentación

Cada nuevo Álbum Familiar ilumina un rincón de nuestra geografía provincial. Es la historia gráfica de un pueblo a través de sus fotografías, conservadas en sobres o en cajas de zapatos, tantas veces olvidadas y que ahora verán la luz en una nueva publicación del Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" (IEA), Organismo autónomo de la Diputación de Albacete.

Estos álbumes nacen de la cercanía del propio pueblo, pues no hay otro modo de hacerlo. Son las personas que viven o mantienen allí sus raíces los que llaman a las puertas de las casas, hablan con los vecinos y les transmiten la ilusión para que su pueblo tenga un libro que recoja imágenes de los momentos que forman parte del recuerdo colectivo de lo que fue su pueblo en otros tiempos, cuando las escuelas se poblaban de niños y niñas, eso sí, separados en aulas diferentes; las fiestas, los paseos con los amigos, las salidas de los mozos para realizar el desaparecido servicio militar y la vendimia en Carcassonne.

Desconocemos el nombre de la mayor parte de los fotógrafos que participan en este álbum, pues la mayoría seguramente fueron fotógrafos ambulantes que cargados con sus cámaras recorrían los pueblos, y sin saberlo estaban contribuyendo a dejar memoria de sus gentes y por tanto contribuyendo a forjar su historia. Algunos se alojaban en la pensión de La Ule, dejándola al cuidado de los retratos que hacía y dónde iban más tarde los vecinos a recogerlas y a pagarlas religiosamente, y es precisamente su hijo Agustín, quién ha impulsado este Álbum Familiar de Bogarra.

El libro se articula en ocho bloques temáticos: Amigos y Amigas de Bogarra, Celebraciones Religiosas, Familia, Fiestas, Infancia y Escuela, Labores Agrícolas, Militares y Retratos, que se corresponden con las secciones de la exposición, que de manera permanente, se mostrará en la Casa de la Cultura, bajo el epígrafe Memoria Gráfica de Bogarra. Así se podrá volver la vista atrás y descubrir tantas cosas que ignorábamos de nuestro pueblo, reencontrar a los abuelos, a los compañeros de escuela o simplemente recordar rostros familiares olvidados por el paso del tiempo.

Son tres hasta ahora los Álbumes Familiares publicados por el IEA: Albacete, Paterna del Madera y Bogarra, y quedan muchos más por realizar, pero el camino sigue y al final tendremos a través de las imágenes, la historia gráfica de la provincia de Albacete, gracias a la ilusión y esfuerzo de todas las personas que están encantadas en desempolvar sus fotos familiares, contribuyendo a conservar la memoria de su pueblo.

Antonio Selva Iniesta

Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"

Álbum Familiar de Bogarra 7

Introducción

Cuando uno lleva años dedicado al servicio público y tiene verdadera vocación municipalista, siempre encuentra nuevos retos que afrontar. Las necesidades son muchas, la sociedad se transforma a un ritmo vertiginoso y crea, casi a diario, nuevas exigencias para luchar por la igualdad.

Este último reto del que he sido partícipe ha sido especial. Era algo muy íntimo, mucho más profundo que de costumbre: un auténtico y maravilloso reencuentro con las raíces, con la memoria y con los vecinos de Bogarra, mi pueblo, con los que están y con los que se fueron.

La idea de rescatar en una publicación las fotografías que se hallaban esparcidas por las casas de los bogarraños no fue mía. Antes que yo, la tuvieron los patiniegos, y antes que ellos los albaceteños, los primeros en impulsar un álbum familiar contra el olvido, y todo ello con el aval y la solvencia del Instituto de Estudios Albacetenses, un organismo al que siempre deberemos su inestimable colaboración por preservar la cultura y el patrimonio de nuestra provincia. Ojalá surjan muchos más álbumes como éste de cada uno de sus rincones.

Y junto al álbum, recuperamos una serie de actas municipales, mapas y documentos que han permanecido indelebles esperando que alguien los rescatara: desde las guerras carlistas a los primeros mapas de Bogarra y sus pedanías; desde los antiguos oficios a las medidas que se tomaron contra la peste. Y todo ello pasando por las fiestas, con ventas de toros incluidas.

Animo a otros pueblos a embarcarse en esta misma aventura porque gracias a ella me he acercado a mis vecinos a los que miro a los ojos y con los que me identifico. Juntos hemos buscado a través de las imágenes y de los documentos que se conservaban en los archivos municipales el reflejo de las últimas décadas de nuestro pueblo, de nuestras familias... de todo lo que ha cambiado y hemos cambiado... y de todo aquello que permanece inamovible en el reducido espacio de Bogarra, que para nosotros es inmenso.

Un homenaje colectivo, con cierto aire de nostalgia, pero sobre todo con mucha esperanza, la esperanza que da que los jóvenes reconozcan y se reconozcan con sus antepasados, la esperanza que da que familias enteras disfruten de estos recuerdos. Este libro es suyo porque en él aparecen los suyos.

Un pequeño legado que deja el Instituto de Estudios Albacetenses, la Diputación Provincial como institución, el Ayuntamiento de Bogarra y yo a título individual, con mucha humildad y agradecimiento a todos los que lo han hecho posible.

Agustín Moreno Campayo

Álbum Familiar de Bogarra

9

Amigos y Amigas

Tener amigos y amigas es lo mejor que se puede tener, en Bogarra y en cualquier rincón del mundo. Con quién mejor que con ellos crecer, sentir, aprender y en definitiva, vivir. Las caras de felicidad de las imágenes hablan solas.

Pasaban los días esperando que llegara el domingo para estrenar vestido nuevo y pasear del brazo por la Plaza Mayor o la carretera de arriba; días de guateque en el bar del alguacil, cuando llegaba el fin de semana, de tomar algo en el bar de Fernandera o en el de Montes, o pasarse por La Trini.

Charlas eternas en el Cabezuelo cuando tocaba descansar pero también en el trabajo, haciendo el mataera o quitando la farfolla. Y si apretaba el calor, a bañarse al Charco de la Noguérica o al Caz.

Los años van avanzando y no hay momento que supere la partida: el julepe, el truco o la brisca, siempre, con amigos.

Y ahora, pasado los años, son nuestras peñas las que afianzan la amistad y el sentimiento bogarreño.

Celebraciones Religiosas

En aquella época, los días señalados en Bogarra, como en cualquier pueblo, giraban en torno a la Iglesia y había que dejar testimonio gráfico. Por eso, abundan las imágenes de las primeras comuniones, las niñas con vestidos blancos resplandecientes, los niños de almirante...

Para reforzar y afianzar nuestra fe nos visitaban los misioneros, e incluso el obispo de entonces vino a administrarnos la confirmación.

Pasaban los años y llegaban las bodas. Días de fiesta y celebración en los bares o en el centro socio cultural, dónde las familias preparaban las viandas para los invitados. No daba para muchas ostentaciones, pero lo que había, se compartía y se disfrutaba al máximo.

Las estaciones transcurrían al paso de las celebraciones y tenían olores diferentes: la Navidad olía a mataero y al mazapán de Juan "Cagarria"; la Semana Santa olía a incienso y a arroz con miel (eso claro cuando, aunque tarde, llegaron las Palmas del Domingo de Ramos) y una semana después ya teníamos a los quintos con el Resucita. En junio llegaba el Corpus y se extendían las colchas y el pueblo olía a flores, a las flores de nuestras alfombras, hasta que ese aroma nos llevaba a la feria, a la festividad de San Sebastián, patrón de Bogarra, cuya celebración se trasladó al mes de agosto, para poderla celebrar con los vecinos que regresaban a pasar las vacaciones de verano.

Familia

No hay vínculo más estrecho y duradero. La familia es sinónimo de protección y amor incondicional. Lo era y lo será.

Antes todo quedaba en casa y a la calle se salía a tomar el fresco y a celebrar. Y de puertas para dentro, se compartía en silencio lo mucho y lo poco que se tenía.

Aquí se muestra una representación de algunas de ellas. No están todas. Faltan muchas, que como éstas, han hecho crecer el pueblo y alimentar nuestra identidad colectiva, en años difíciles y de lucha, pero que también nos dejan recuerdos extraordinarios y lazos inseparables.



Fiestas

Cuando uno está fuera y piensa en Bogarra, lo primero que se le viene a la cabeza son sus fiestas. El 20 de agosto está marcado con letras de oro en los calendarios de todos los ausentes. Es un paréntesis necesario para reencontrarnos con los nuestros y una fecha anhelada para los que viven aquí. Todo el año esperamos el bullicio de la feria y ver el pueblo lleno.

Las verbenas, las compañías de variedades, las comidas y las reuniones... cada cosa tiene su encanto, pero una las supera a todas, los toros.

Pasan los años y la tradición perdura. Todos recordamos la Plaza Mayor llena hasta arriba, con las sillas colgadas de los balcones. Se siente la excitación y el miedo. También el dolor, como el que dejó "Caraguapa", un toro de Samuel Flores, que arremetió contra unos cuantos.

Ha cambiado la Plaza y el recorrido de los encierros, pero la emoción colectiva ni se ha inmutado. Quizás se transforme, pero de momento, pervive. Y además tiene música propia... la de la Banda de Bogarra, cómplice de todas las celebraciones del pueblo día tras día, año tras año. Ejemplo de unidad y de algo clave en el pasado y en el futuro: el intercambio generacional. Sus ecos llegan hasta El Padrastro.

Infancia y Escuela

Nuestra infancia transcurrió felizmente, sin los recursos ni los medios de ahora, pero feliz.

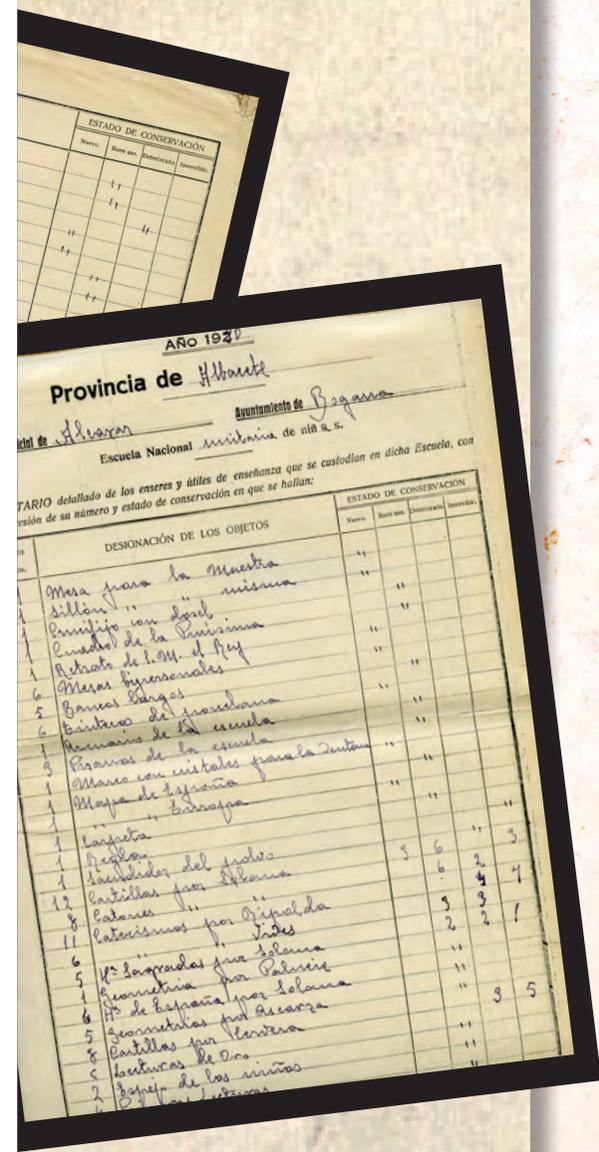
No son muchas las imágenes que se conservan, no porque se hayan perdido, sino porque nunca existieron. En aquellos tiempos, nadie tenía cámara de fotos y cuando ambulaba el fotógrafo había que pagarle y claro... no todos podían.

No son muchas fotografías, pero las que hay, reflejan cómo crecimos y aprendimos, cómo nos formamos en la escuela, en aquel primer colegio de la Plaza Mayor, y cómo, durante muchos años estuvimos disgregados en aulas en diferentes puntos del pueblo y por supuesto, segregados por sexos.

Algunos tuvieron que abandonar pronto las clases para trabajar y ayudar a las familias, pero hasta entonces compartieron lecciones y juegos, e incluso la leche en polvo que nos llegaba como suplemento alimenticio y que nos servían en la terraza del colegio.

Esos maravillosos juegos de entonces, el gua, la roma, la bolea, la confección de figuras de greda..., los partidos de fútbol en la era, al lado del cementerio viejo, los tirachinas que hacíamos en la huerta...

De esa forma nacimos y aprendimos, juntos y libres, en la libertad que garantiza la vida en la calle.



Labores Agrícolas

Gracias a los tomates, las patatas, las remolachas y las calabazas que han salido de la huerta de Bogarra, han subsistido familias enteras. Incluso algún revolucionario se atrevió a plantar lechugas y dió resultado.

Y cuando hacía falta subir a los almendros, se sacaban las mulas. Y si era preciso, casi siempre lo era, se apareaban porque los animales eran demasiado caros para tener más de uno.

A golpe de hoz, azada, araa y vertedera, el pueblo comía y engordaba con cada mataera. Eso sí que era trabajo, pero no había mejor recompensa que ver llenas las orzas.

Aún así no bastaba, había que salir fuera. En invierno, a coger aceituna a Jaén, a muchos grados bajo cero, y en septiembre, a la vendimia, a Socuéllamos y Villarrobledo pero, sobre todo, al sur de Francia. Así fue cómo situamos en el mapa a Carcassonne.

La Golondrina nos llevaba hasta Albacete, donde cogíamos el tren a Portbou, con nuestras cajas de cartón y maletas de madera, cargados de latas, tocino, chorizo y huevos cocidos, para aguantar el viaje. Y sobre todo, cargados de ilusión por traer dinero a casa e ir tirando el resto del año. Así se levantaron muchas casas en Bogarra. Y así fue como algunos chapurreamos nuestras primeras palabras en francés.

Militares

Había que cumplir con el Ejército y en cuanto teníamos la edad, desfilábamos por el ayuntamiento para que nos midieran y así saber si podíamos dar la talla en el frente.

Pero antes, ese año, lo disfrutábamos muchísimo. Los quintos compartíamos el nerviosismo por la experiencia nueva y también algún cordero que otro para hacer más llevadera la espera. Servía también para unir a los mozos del pueblo con los de las aldeas.

Y cuando tocaba, poníamos rumbo a Bétera, Ibiza, Alicante, Cartagena... cada cual a un sitio con un destino incierto y no poca incertidumbre. Mientras, las novias y las madres aguardaban la llegada del cartero, de Antonio, también sastre. Las repartía por la tarde, a eso de las seis.



Retratos

Instantes, retazos de vida, miradas de las de verdad.

Un recorrido por el pueblo a través de los rostros de sus vecinos. Fotos inquietantes que nos llenarán de sabiduría, de recuerdos y emociones, porque de eso se trata, de que compartamos la nostalgia de los que ya no están para que su vida, su trabajo, sus alegrías y sus penurias, nunca las olvidemos. Forman parte de Bogarra, mejor dicho, son Bogarra.

Agradecimientos

Relación de personas que han colaborado en la elaboración del Álbum Familiar de Bogarra.

Ana Atiénzar Picazo

Alejandro José Prieto Cebrián

Ana Fe Serra Martínez

Andrés Carreño Sánchez

Antonio Roldán Núñez

Aureliana Campayo Martínez

Aurora Rodríguez Carreño

Bernardo Vizcaya

Cinabrio Qijano Sánchez García

Consuelo Carreño Sánchez

Consuelo González Vizcaya
Consuelo León Campayo
Consuelo Rosa Sánchez
Dolores Moreno Pérez
Dolores Pineda Pinedo
Emiliana Morcillo
Emiliano Rodríguez Moreno
Emilio González Pérez
Familia Pedrosa Cano
Fina Rodríguez García
Ginés Ortiz Montoya
Gloria García Gregorio
Guillermo Becares Cañete
Inmaculada López Navarro

Isabel Esparcia Fernández
Isabel López Pérez
Jesualdo Hernández Felipe
Jesús Gregorio Blázquez
José Javier Rosa Sánchez
José Luis López Pérez
José María Martínez Sánchez
José Sánchez Pérez
José Sánchez Rodríguez
Josefa Puertas Sánchez
Josefa Sánchez Morcillo
Juana López López
Juana Moreno Rodríguez
Juana Rodríguez Pinedo

M^a Eugenia Campayo Gregorio
Mari Luz Martínez López
María Dolores Marchante Garijo
María Eugenia Campayo Gregorio
María González Moreno
María Moreno Campayo
María Rodríguez Pineda
Marina Morcillo García
Miguel Sánchez Sánchez
Nuria Sánchez Pineda
Pedro Gregorio Perona
Pedro Jaén Sánchez
Pedro José Navarro Ruiz
Pedro Parada González

Piedad López Pérez
Primitivo Palacios González
Providencia Carreño Sánchez
Ramiro Sánchez Sánchez
Salud Sánchez Sánchez
Teresa García Reolid
Tiburcio Serrano Vizcaya
Valentín López Moreno
Venerado Pérez García
Yolanda Gallego Romero

Las imágenes reproducidas en éste libro han sido cedidas por sus propietarios al Instituto de Estudios Albacetenses para el Archivo Fotográfico de la Institución, así como para la exposición fotográfica y publicación del presente libro.

El nombre de los propietarios de las fotografías figura en el apartado de agradecimientos, por su colaboración desinteresada en este proyecto del Álbum Familiar de Bogarra.

Los datos sobre las personas o lugares fotografiados, que aparecen en el pie de foto de cada una de las imágenes, han sido aportados por los propietarios de las mismas.

Hemos reflejado el nombre del fotógrafo, junto al texto de pie de foto, cuando éste figura en la fotografía o nos lo han indicado las personas que han aportado dichas fotos.

Fotógrafos

Antonio Saiz (Albacete)

E. Rodríguez

El Bazar Fotográfico (Jaén)

El Máquinas (Bogarra)

Estudios José Donate -Hijo- (Peñas de San Pedro)

Foto J. Alonso (Albacete)

Foto Reales (Socuellamos)

Foto Rodríguez (Toledo)

Fotógrafo Donate (Albacete)

Fotógrafo Francisco Amer (Barcelona)

Fotógrafo Guijarro (Cartagena)

Foto Hermanos García (Alicante)

Foto Jiménez. Hnos (Alicante)

Fotógrafo Santiago Barberán (Ibiza)

Fotos Flores (Toledo)

Pepe "El Herrero" (Bogarra)

Photo J. Adiveze (Carcassonne Francia)

Foto Escobar (Albacete)



*Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Gráficas Goyza
de Casas Ibáñez de (Albacete),
el día 6 de junio de 2019.*

Francisco Limer,

BARCELONA

CARMEN, 3

SUCURSAL

MARQUÉS DEL DUERO

78

Se conservan los Clichés.



DIPUTACIÓN DE ALBACETE



AYUNTAMIENTO DE BOGARRA